

TOREROS

AÑO I.

MADRID 16 DE JULIO DE 1911

NÚM. 20



Juan Sai (Saleri)

Por la publicación de estas portadas, TOREROS ni exige ni percibe
: : : : : cantidad alguna de los biografiados : : : : :

:: SEMANARIO TAURINO ::
SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Precio 10 cts.

Juan Sal (Saleri)

MATADOR DE TOROS

Natural de Madrid, donde nació el 13 de febrero de 1876. Huérfano desde muy niño qu. dó al amparo del picador *Bocacha*, apoderándose de él el *sarampión* taurino. Esto le indujo á ingresar en las caballerizas de la plaza de toros de Madrid *actuando* en bastantes corridas como *mono sabio*, con el único y exclusivo objeto de estar próximo de las reses, pues á Juanito únicamente le entusiasmaba el toreo de á pie. Como todos los de esta tierra, recorrió el *calvario* de las capeas, siendo conocido : : entre sus camaradas por el apodo de *El Colilla* : : Presenciado su trabajo por el diestro Eusebio Fuentes, : *Manene*, le incluyó en su cuadrilla como banderillero : Toreó en la corte como rehiletero usando el apodo de *Finito de Madrid*, y al poco tiempo se decidió á empuñar el estoque, matando en diferentes provincias novillos : : : : : con gran lucimiento : : : : : Debutó como novillero en la catedral taurina el 10 de septiembre de 1899, alternando con Juan Antonio Cer- : : : : : vera y José Gordón, *Gordito* : : : : : En los dos toros que estoqueó, de doña Carlota Sánchez, estuvo superior, siendo desde dicha fecha, hasta que tomó la alternativa con reses de Veragua de manos de *Conejito* el 30 de marzo de 1902, uno de los novilleros : : : : : que más trabajaron en Madrid : : : : : Actualmente sufre una injusta postergación; pues si bien es cierto que con el estoque no está muy decidido, con la capa, banderillas y muleta no tiene que envidiar nada : : : : : á *Bienvenida* y *Gallito* : : : : : Y sin embargo, éstos, que adolecen del mismo defecto que Juanito, están toreando todos los domingos en Ma- : : : : : drid : : : : :

ADVERTENCIA IMPORTANTE

Hacemos presente al público, como garantía de nuestra imparcialidad, que este semanario no publica **Guía taurina**.

Somos de opinión, que para juzgar con verdadera independencia el trabajo de los diestros debe prescindirse de dicha **Guía**.

Esta es pagada por los matadores que en ella figuran y constituye un notable ingreso en los periódicos que se inserta. ¿Pueden éstos apreciar imparcialmente el trabajo de quienes de una manera indirecta los sostienen?

La afición sensata apreciará como se merece nuestra determinación.

Director: ISIDRO AMORÓS — Fundador propietario: JOSE VELASCO

— DIRÍJASE TODA LA CORRESPONDENCIA AL ADMINISTRADOR —

MACHAQUITO-PASTOR

PARA N. N.



DESPUÉS de haberse lanzado á los cuatro vientos el triunfo de Vicente Pastor en la primera temporada taurina del actual año, esperaba el articulito que el cronista taurino de *El Imparcial* ha publicado en este diario la semana última.

N. N. es un ferviente adorador de Córdoba y sus toreros. Primero, los Molina, y actualmente, *Machaquito* y *Manolete*, han ocupado siempre preferente sitio en los trabajos taurinos de dicho escritor.

Dicen de N. N. que es natural de Córdoba y que siente hasta cierta satisfacción cuando alguien así lo cree.

Según mis informes, el revistero taurino de *El Imparcial* no vió la primera luz en la capital de la que es patrón San Rafael. Pero no obstante, repito, su entusiasmo es tal por la sultana Córdoba, que indudablemente siente no haber nacido en ella.

¿Por qué?

¡Vaya usted á saberlo!

Pero es lo cierto, que N. N. lleva con gusto su amistad con los cordobeses, hasta el punto de consentir que en una *pastelería* de la calle de León, titulada *La Cordobesa*, su dueño tenga colocado en una de las habitaciones un cartelito que dice en estos ó parecidos términos: *Tertulia de N. N.*

Allí, *presididos* por el revistero referido, se reúnen con frecuencia, á su paso por la corte, los diestros cordobeses; y tantas cosas se hablan, que sería imposible describirlas en el lugar que sólo emplearé para hacer varias observaciones á N. N.

Pues bien; era conveniente hacer alguna *cosilla* que impidiera la pérdida de popularidad de *Machaquito*, y molestado en su fuero interno con todos los que han proclamado al madrileño vencedor del cordobés (conste que yo no lo he hecho por motivos particulares), el buen señor ha confeccionado un artículo en el que casi quiere hacer creer que Pastor ha llegado á la altura en que se encuentra por haberle favorecido grandemente *Machaquito* y *Coñejito*.

¡Y no ha dicho que el *exchico de la blusa ó alguno* de sus ascendientes eran cordobeses, por una casualidad!

¡Por Dios, N. N.!

Pastor, cuyos principios tauromáquicos desconoce usted por completo, así, POR COMPLETO, no ha estado diez años sentado en la puerta de su casa esperando el paso de los cadáveres de sus enemigos.

Vicente sólo estuvo dos, tres años, sin torear en Madrid porque, tanto D. Jacinto Jimeno, como los toreros andaluces, nunca han favorecido á los de esta tierra, hasta que llegó un *gallego* que los metió en cintura.

¡Que *Machaquito* envió á Pastor como sustituto á Lisboa!

Voy á contar á N. N. el concepto que *Machaco* tenía del *exchico*.

Aquél, por una de esas comodidades que les facilitaban las escrituras abiertas, no quiso ir á torear á Rioseco en época que en la mesa del *Inglés* sólo se reunían con Vicente su apoderado, el infortunado *Don Paco* y alguno que otro amigo verdad.

Hablaron á Rafael para que mandase al *Chico*, que estaba rabiando por torear, como sustituto; ¿y saben ustedes lo que olímpicamente contestó el *niño de los hígados*? Que á Rioseco no mandaba á un *mozo de estación*. (Textual).

Esto prueba lo que Rafael quería favorecer al madrileño.

¿Fué la empresa ó *Conejito* quien llevó á Pastor á San Sebastián el año 1907, obteniendo un ruidoso triunfo al matar tres toros de Miura y otro de Carriquiri que lesionó á *Regaterin*?

Señor *N. N.*, estaba yo en tan hermosa población y tuve ocasión de presenciar que fué aquélla quien solicitó el concurso de Pastor.

Desengañese *N. N.*, el madrileño ha llegado al puesto que ocupa por su esfuerzo personal, sin cultivar amistades periodísticas, arimándose uno y otro día á los toros.

Define el revistero, sin importarle nada, el estilo de uno y otro matador.

El público ya le ha apreciado, mi estimado señor, y sobre ello ha formado juicio, resultando el más favorecido por mayoría Vicente Pastor.

Si usted conoce mucho á Rafael, yo me he criado con Vicente. Juntos, de mozalbetes, quisimos ser toreros. El vió realizados sus sueños. Yo no, á mí me dió *miedo*; pero tan temprano trato me ha dado ocasión de saber su temperamento.

Los reclamos periodísticos le repugnan. Cuando de los toros se distancie por los motivos que hoy lo está *Machaquito*, no le gustará que los revisteros traten de taparle *armonizándole* con el que esté más valiente que él.

Lo que yo daría á muchos que escriben de toros era un capote y una muleta para que, no delante de una res, sino de *salón*, explicasen y ejecutasen una por una todas las suertes que aplauden ó censuran con la pluma en los periódicos.

A ese examen los sometería para que se pudiera decir que hablaban de lo que entendían.

DON JUSTO.

Cómo se engaña al público

Es verdaderamente intolerable lo que viene ocurriendo de algún tiempo á esta parte con la mayoría de los periódicos y revistas que se ocupan de *re taurina*. Hemos llegado á un extremo en que el público, siempre digno del mayor respeto, no puede materialmente fiarse de lo que le cuentan los *órganos profesionales*, dado el cúmulo de embustes y patrañas que luego resultan en la mayoría de los casos.

Sale un periódico nuevo, y en su primer número todo se vuelven protestas de imparcialidad y promesas de servir á la afición diciéndole la verdad escueta y con conocimiento de causa; y esto, que no es más que una gran dosis de vaselina para los lectores, resulta, naturalmente, una burla manifiesta.

Todos sabemos de memoria el *sincero* brindis que *Arte Taurino* hizo á los aficionados desde las columnas de su primer número, y por eso nos maravilla su actual proceder al meterse á hablar del mexicano Freg, á quien, sin haberlo visto trabajar, nos lo pinta como una primera figura del toreo. Por supuesto que el tal artículo nos consta ha producido al *imparcial* colega sus buenas 300 pesetas, cantidad muy tentadora en estos tiempos de codicia.

Nosotros no dudamos un momento que Luis Freg sea, efectivamente, tal y cómo nos lo presenta *Arte Taurino*, porque aún no lo hemos visto; pero opinamos que por esto mismo no deben contarse prematuras alabanzas en una revista que se precia de imparcialísima y de servir las aspiraciones de la afición, porque ello suele resultar aventurado y perjudicial para ésta.

¿No resultaría engañado el público si el espada mexicano se viese que no es como nos lo han pintado? Pues ríanse ustedes de las promesas de estos negociantes.

CLARINES.

Leyendo á los revisteros.

Don Sincero afirma que *Bombita* es el único que salvaría á la empresa de Madrid de los perjuicios que le origina el nuevo impuesto.

Todavía tengo en mi poder cinco barreras, resto de un pedido, que no pude vender ni á peseta en la última corrida que toreó en Vista-Alegre á beneficio de la Asociación de la Prensa.

¿Las quiere ver *Don Sincero*?



El lío armado por varios corresponsales, entre ellos los de *El Liberal* y *Heraldo de Madrid*, con motivo de la bravura de los toros de Villagodio lidiados últimamente en Pamplona, ha sido morrocotudo.

Unos dicen que un toro fué fogueado, otros que no.

¿En qué quedamos? Fiense ustedes, queridos lectores, de las informaciones provincianas, la mayoría de ellas hechas por su cuenta y razón.



Don Pio, el furibundo *gallista Don Pio*, pide desde *Arte Taurino* la opinión de *Don Modesto* para que le diga quién es el número uno en la tauromaquia.

El revistero de *El Liberal* sigue en éste sin hablar de *Bombita*, pero ya verán ustedes como mañana lo hace *aprovechando* la *preguntita* de *Don Pio*.

¡Les digo á ustedes que esto de los toros se presta á unas combinaciones, que ya... ya!



¿Se puede saber que les ha hecho *Mazzantinito* á *Don Silverio* y á *Claridades*? Porque estos señores, desde *El Debate* y *El Mundo*, nos cuentan que Tomás estuvo poco menos que hecho un miedo el domingo último, mientras que los restantes revisteros dicen lo contrario.

¿Qué querían los señores Trabado y Gillis? ¿Que recibiese Tomás á alguno de los *bravísimos* toros de López Quijano?

Un poco de imparcialidad, señores revisteros, en bien de la afición.

UNO QUE TODO LO MIRA.

Dos fotografías de "Arte Taurino,"

PARA TERMINAR

Recordarán nuestros lectores que la revista *Arte Taurino* publicó unas fotografías de Vicente Pastor con los epígrafes de *Machaquito* y *Cocherito*.

Recordarán, también, que la mencionada revista se salió por la tangente diciendo que había obedecido el hecho á equivocación involuntaria, pero que ésta fué subsanada en varios ejemplares.

Y recordarán, asimismo, que nosotros ofrecimos una cantidad en metálico al que presentase uno de dichos corregidos números.

Pues bien, ha transcurrido una semana y *nadie* se ha acercado á nuestra redacción á recoger el premio.

Esto nos hace creer fundadamente que lo de la corrección fué *grilla*.

Para terminar: ó *Arte Taurino* obró de mala fe por el hecho referido ó en su redacción no conocen á Rafael y á Vicente, que es el colmo.

Zoros en Castellón de la Plana

Con un calor asfixiante se celebró la corrida anunciada para el día 9 del actual.

Esta estaba anunciada para matarla Ricardo Torres (Bombita), no pudiendo éste verificarlo por seguir herido, y la empresa contrató á Fuentes y Gaona.



Fuentes rematando un quite.

Los toros de Lozano, en presentación y carnes dieron el camelo, pues de bravura estuvieron muy mal. El quinto y el sexto resultaron mansos; el primero fué el mejor de todos.

Fuentes, según me dicen, cobró en esta corrida 7.000 pesetas, que son muchas pesetas, amigos míos; el hombre quiso en muchas ocasiones justificarlas, pero en general no está hoy para ganarse el dinero.

Toreó al primer toro muy cerca de los pitones, rematando los quites muy bien. Le despachó de media estocada, que mató sin puntilla, y el hombre escuchó la primera ovación. A su segundo manso le toreó incierto con la muleta, pero siempre cerca; y entrando á matar recto y despacio le zumbó una colosal estocada, saliendo el toro patas arriba.

Don Antonio escuchó una ovación delirante y el presidente le concedió la oreja. Este toro lo brindó al Sr. Ibáñez Rizo, alcalde de Valencia.

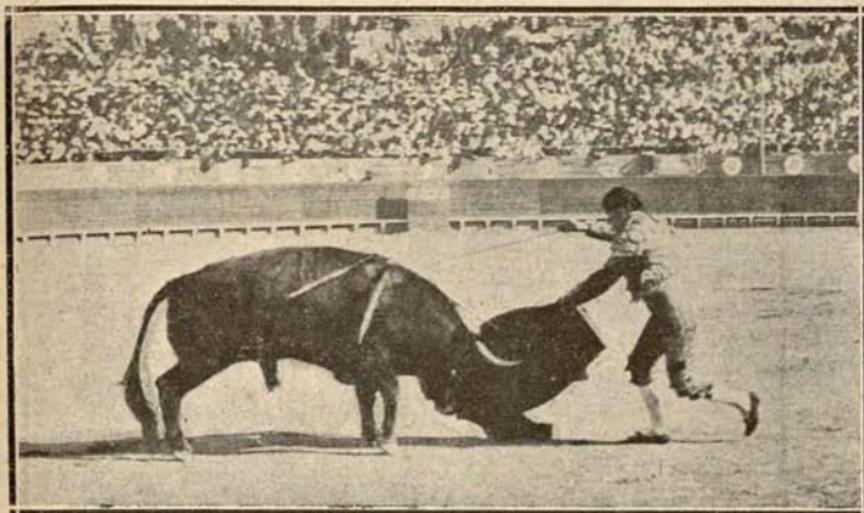


Gaona matando su primero.

En su tercero estuvo también algo movido con la muleta y le dió un pinchazo y una buena.

En quites muy elegante y dirigiendo la lidia nulo. Gaona está muy valiente con los toros. El chico tenía deseos de trabajar y ganar palmas y lo consiguió.

En su primero ejecutó una faena muy buena, recogiendo al toro que tenía tendencia á la huida, matándole de una contraria, escuchando una ovación con vuelta al ruedo.



Fuentes entrando á matar á su primero. Fqt. VIDAL

A su segundo también le toreó inteligentemente, y dando infinidad de pases buenos pinchó bien; y luego, ayudado por Fuentes, dejó una estocada buena. (Palmas). El último de la tarde, que debió haber sido fogueado, se le fué á las tablas, y allí, como pudo, le dió media estocada, yéndose de mala manera y quedando atravesada. De los de á pie, Vito y Trallero. En banderillas estos dos y Veguita. De los picadores Pino estuvo bien.—MARTIN VIDAL.

DESDE EL INFIERNO

PARA EL BUZÓN DE "TOREROS."

Un diablillo sandunguero depositó este papel, que por orden de Luzbel, le entregó Pedro Botero.

¿De qué diabólica testa, de qué sesos infernales sacaron los concejales el mataros vuestra fiesta?

¿Dónde fuisteis á buscar impuesto tan oneroso, edilesco valeroso?...

¡Te debían... coronar!

¿Por qué razón te fijaste en la Fiesta Nacional, y pérfido concejal, de ese modo la gravaste?

¡Quién pudiera ser Mosquera!

¡Quién tuviera su asador!...

¡Pues los vales de favor serían una quimera!

Concejal republicano que predicas libertades, ¿á qué mermas facultades al sufrido pueblo hispano?

Y, concejales obreros, redentoristas humanos, ¿acaso no son hermanos de vosotros los toreros?

¿A qué conduce esa saña de vuestro impuesto famoso contra lo único hermoso que nos quedaba en España?

¡Democracia liberal que así matas la afición, mereces el ruín baldón de una repulsa infernal!

¡Y yo, primer infernero de inférnicos andurriales, ¡juro! que á los concejales los quemará

P. BOTERO.

Por la candente cartería,

DON QUIXOTE

TOROS EN SEVILLA

Con menos de media entrada se celebró la corrida anunciada para el 9 del actual, con seis buenos mozos de Surga para *Guerrerrito*, *Morenito de Algeciras* y *Dionisio Fernáudez*.



«*Morenito de Algeciras*» después de dar una buena estocada á su primero que saltó al callejón, donde cayó muerto.

El ganado, bueno en general, siendo fogueado el lidiado en cuarto lugar.

Guerrerrito estuvo toda la tarde hecho un verdadero novillero ventajista, por lo que escuchó justas protestas.



Dionisio Fernández entrando á matar á su primero.

Morenito de Algeciras fué el que mejor quedó, tanto toreando como matando, siendo constantemente ovacionado.

En banderillas fué muy aplaudido.

Dionisio Fernández, regular en los dos suyos.

Fotografías BARRERA.

CAMILO.



TARDES TAURINAS

Con reses de un tal D. Genaro (¿dónde he oído yo este nombre?) López Quijano, organizó nuestra empresa la alternativa de Punteret, sirviéndole de padrino Mazzantinito y completando el terceto Relampaguito.

Pues este señor D. Genaro, equivocando la plaza de Madrid con alguna de cualquier villorrio, fué y soltó, uno tras otro, seis indecentísimos é inlidiabiles bueyes, á los cuales se les hizo el honor (que seguramente no agradecerían) de darles muerte en el redondel de la plaza de toros en lugar de sacrificárseles en el matadero público. De los seis bicharracos cuatro fueron fogueados y conste que los otros dos resultaron tan mansos ó más que los quemados.

MAZZANTINITO.—No es posible apreciar el trabajo de un diestro con esta clase de ganado; sin embargo, el primer cuidado que debe tener un espada es no aburrir al público y esto se consigue dándose cuenta el lidiador de que lo que tiene delante no es una res brava, sino un buey de tiro, y muleteándoles lo menos posible para asegurarles cuanto antes, pues con estos animaluchos todo intento de lucimiento es inútil.

Al primero, tras valiente trasteo, le entró derecho, dejando una estocada delantera y sufriendo un fuerte palotazo en la cadera izquierda. En el cuarto equivocó la faena; el bichejo, además de manso, era burriciego, y Tomás se empeñó en torearle como si se tratara de un toro bravo. No, apreciable Mazzantinito, la muleta sirve para ahormar la cabeza de los toros, y mal se puede conseguir esto cuando una res no embiste á lo que tiene delante. En el quinto, cada pase fué una colada horrible, y convencido de que con aquello no había toreo posible, le ganó la cabeza con habilidad, dejando el estoque delantero y caído. Dirigiendo, muy complaciente, pues cada cual hacía lo que le daba la realísima gana.

RELAMPAGUITO.—No les pareció mal á los aficionados madrileños la inclusión de este matador en la corrida del domingo último. El muchacho es valiente y había ciertos deseos de ver nuevamente al torero de Almería. El segundo de la tarde, único que mató, además de la mansedumbre que todos tuvieron, llegó al último tercio un tanto receloso, y Julio, aunque decidido, no estuvo lo valiente que otras muchas tardes lo ha estado. Después de dar la primera estocada, que le resultó muy tendida por no hacer humillar y entrar ligerísimo, se descompuso de tal manera que más que matador de toros parecía un principiante novillero sin arte, sin recursos de torero y, lo que es peor, con un miedo horroroso. Al recibir el primer aviso se metió á matar como un loco, recibiendo un varetazo en el pecho que le obligó á ingresar en la enfermería y doblando el bicho al poco rato.

PUNTERET.—El éxito de este diminuto torero en la lidia de reses bravas es manejando el capote y la muleta, que los mueve con tanto aire y tanta gracia como el primero, y como los bueyes de carreta ni embisten ni tienen lidia alguna, de ahí que el trabajo de Juan Cecilio no tuviera los resultados que todo aficionado se esperaba. Se hizo con el que abrió plaza en fuerza de consentirlo y empaparle y las tres veces que necesitó entrar á herir lo hizo perfilándose fuera del pitón y sin reunirse, por lo que le resultaron las estocadas caídas y atravesadas. Al sexto le toreó desde cerca, aunque sin parar, y después de un pinchazo echándose fuera lo mandó á la carnicería de una estocada corta un poquito delantera. En lo poco que pudo torear y quitar, muy bien.

Los picadores no tuvieron nada que hacer y los banderilleros malísimos, exceptuando al «Negrón».

E. G.
(GARLA RECIA)

Plaza de Toros de Madrid *Corrida celebrada el 9 de Julio de 1911*



- 1.—Mazzantinito toreando de capa. 2.—Relampaguito pasando de muleta á su primero. 3.—Punteret recibiendo la alternativa de manos de Mazzantinito. 4.—Mazzantinito á la salida de una estocada á su primero. 5.—Mazzantinito pasando de muleta.

Fotografías de ALFONSO.

Al público de toros

SEGÚN hemos visto en mi anterior artículo, dejábamos á los picadores en marcha hacia el patio de caballos y ante la mayor indiferencia del público, demostración inequívoca de la vulgaridad con que habían desempeñado su labor; algunos de ellos, acabado el primer tercio de lidia del cuarto toro, terminan su misión y ya pueden ir á fijarse de codos en la barrera. ¡Exactamente igual que antaño, cuando sólo dos de ellos picaban una corrida, y en los intermedios con la *garrocha* en el hombro izquierdo y el castoreño en la *diestra* correspondían á los aplausos!

Si lo primero pasó á la historia, respecto á lo segundo ¿á que no me suman una docena de veces al cabo de la temporada?

Spongamos en el ruedo un quinto toro, el cual, desmintiendo el tan manoseado refrán, llega difícil á banderillas, siendo causa principalísima la mala lidia anterior. Debido á una *fea* costumbre provinciana la mayoría del público pide «los maestros»; pero como el noventa y nueve por ciento, no tienen de ello más que el nombre y la res no estaba para carreritas y posturas teatrales, niénganse rotundamente á ello, y aquí empieza un nuevo calvario.

Entre uno que le trae, otro que le lleva, uno que le *abre* y otro que le *cierra*, pasamos un lustro y á la vez sumamos un sinnúmero de capotazos, todos ellos demás, que hacen aprender á la res hasta Esperanto.

Por fin, el de los palos se decide, y la mayoría de las veces el cuarteo exagerado, con que hace el viaje, le obliga á pasarse e n falso, hasta que haciendo un supremo esfuerzo, llega y deja los *garapulos* sin mirar dónde ni cómo lo hizo.

Si el torillo se entablera, el banderillar se hace imposible, y únicamente lo que queda de aquel sesgo, donde tantos éxitos logró el inmenso Mogino, es *medio parrear* y á la vez aburrir con aquel desentrenado correr y danzar al aficionado que ha tenido la ocurrencia de ir á verles.

Lo que mejor dominan nuestros coletas, son los pares á la media vuelta; eso sí, donde lleven una infinidad de ventajas para no dejarse ver, en esto es donde *están fuertes*, y aun así y todo, el poco tacto para acelerar el viaje, según la posición de la res, ó el deseo de buscar la salida antes que la entrada, les hace á veces quedar *embrocados*, y salir huyendo como alma que lleva el diablo.

Aparte de estas tres formas de banderillar, no les hablen de otras, pues no lo entienden, ó una de dos, no se las deja ejecutar la *paura* que de ellos se posee.

Los pares al quiebro ¿cuándo les ponen los subalternos?, los *cambiano de terreno*, los *de frente*, los *de poder á poder* y otros varios que, unidos, hacen un extenso repertorio, y no la continua vulgaridad conque nos obsequian estos toreros de media docena de temporadas.

Ya sé que habrá quien me señale seis, ocho ú doce Patateros del día, pero esto no es absolutamente nada, porque ¿y esa *plebe* de *caballeros* que lo hacen un día mal y otro peor?

Por si esto fuera poco, y como el modernismo hasta en el toreo se impone, hoy día los banderilleros no trabajan para el público, sino que tienen que hacerlo *para el matador*, importándoles un bledo el agrado de la afición, cuando á costa de ella viven desde el repetido espada hasta el último *mono*. Así es que no se extrañen que el día de mañana empiecen á desalojar del ruedo á tanta *mentira envuelta en traje de luces*, que debido á su falta de arte, han convertido las plazas de toros en circos ecuestres, donde semanalmente vemos á clowns y pierrots, haciendo piruetas, con grillos ó cabras amaestradas,

ARTURO ARTALEJO.

NOVILLADA EN ZARAGOZA

Con media entrada se celebró la corrida en la que tenían que despachar tres novillos (el primero sin picar y los otros dos restantes con picadores).

El primero fué muerto por Antonio Murillo, el cual estuvo regular, tanto toreando como matando.



Aragonés entrando á matar á su primero.

Aragonés: este diestro se le ve con madera de matador, pues en la muerte de sus dos toros se portó muy bien.

Al entrar á matar á su primero fué alcanzado por el bicho, resultando con un pinchazo en la región inguinal, no retirándose á la enfermería hasta después de terminada la corrida, siendo muy aplaudido durante ella.



Aragonés en su segundo.

En brega y quites estuvo trabajador toda la tarde.—*El Sustituto.*

Fotografías de GRASA.

LA CANDIDEZ DE UN EMPRESARIO Y LOS CONTRATOS DE "BOMBITA"

COMO tal puede calificarse el hecho que voy á referir. Un señor de Valencia, creyendo sin duda que contratando al *intrépido Bombita* se haría popular, se metería unos miles de pesetas en el bolsillo y se captaría las simpatías de los *dóciles bombistas*, adquirió seis uteros adelantados del famoso (¿?) ganadero Sr. Lozano para que murieran á manos del *travieso* Ricardito en la plaza de toros de Castellón de la Plana, á setenta kilómetros de la ciudad del Turia, y anunció hace más de dos meses el *acontecimiento taurino*, por todas las esquinas, en sendas letras y además que los abonados podían satisfacer el importe de las localidades á plazos á razón de una peseta semanal. Después se echó á dormir tranquilamente, pensando en que el nombre de *Bombita*, era suficiente para llenar la plaza hasta los tejados el día en que se celebraría corrida.

Pero ¡ay!; que no contó el pobre empresario con la huésped, que en este caso era el «vivo» de *Bombita* que al ser herido por un toro en Puerto de Santa María hace más de un mes, le puso en grave aprieto, cruzándose telegramas y cartas, «interesándose» por la salud del diestro y asegurando éste que podría torear en la fecha indicada y que vendría dos ó tres días antes de la corrida y se pasearía por Valencia para que todos vieran que podía entenderse, no con seis, sino con doce astados brutos, si necesario fuera.

¡Pobre iluso!

Pasaron días y el silencio fué absoluto. La empresa, viendo el conflicto que se le venía encima, hizo un viaje á Madrid y visitó al diestro, quien contestó al interrogarle que «probablemente» no podría torear.

Desesperación de la empresa. Se investiga y se contrata al inválido de *La Coronela*, Antonio Fuentes, para que acompañara á Ricardo y si éste no «podía» tomar parte en la corrida, les «enviaría» á *Cocherito*.

No pudo ser así, porque el diestro bilbaíno tenía la fecha comprometida en su pueblo natal, pensando entonces con Rodolfo Gaona, pero éste (y hace muy requetebién) no quiso venir como sustituto de nadie; en su consecuencia, la empresa contrató al mejicano.

Llegó el sábado, víspera de la corrida, y se presentaron los matadores contratados y con ellos *Saleri*, para sustituir á Ricardo.

¡Qué osadía!

En fin, para no cansar más al pío lector, diré que *Bombita* quiere á todo trance cobrar las ocho mil ó nueve mil del «ala», por cuyo precio fué contratado; que á la empresa le ha costado un ojo de la cara la tal corridita, resultando un fracaso enorme para la taquilla; que el público no acudió porque se llamó á engaño y creía que á última hora torearían los novillos *Saleri* y *Bombita III*; que no llegó á llenarse la plaza en su parte mitad y que *Mosquera* y *Compañía* reirán de puro gozo, viendo la candidez de tales empresarios.

Señor *Bombita*, ó se retira del arte ó no usurpe los intereses de cuatro inocentes é infelices padres de familia.

Si todós hicieran como el famoso empresario *Mosquera*, *Bombita* se había caído, pero cómo, de bruces, y si quería torear tendría que pasar por donde pasan otros que valen tanto como él, por no decir más, y que al cabo y al fin no son leoninas las condiciones que le ofrece D. Indalecio.

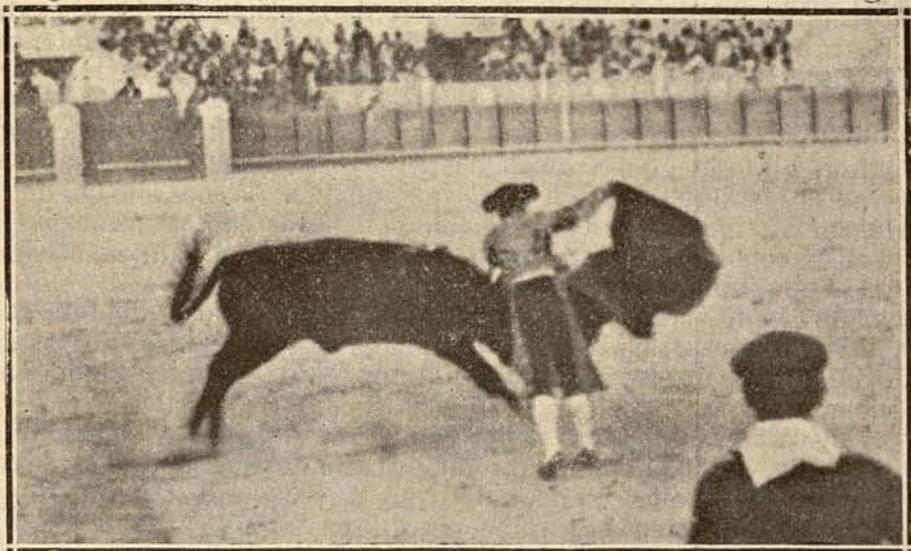
DON TIOY.

EN VISTA-ALEGRE

9 de julio de 1911.

Corrida de toros á beneficio de la viuda é hijos del matarife Nicolás García.

Fuí el primero en lanzar la idea de la celebración de esta corrida; y en efecto, el empresario de dicha plaza organizó una fiesta contando con el trabajo gratuito de los lidiadores que en ella tomaron parte. La entrada, aunque no buena, produjo algún rendimiento para los beneficiados.

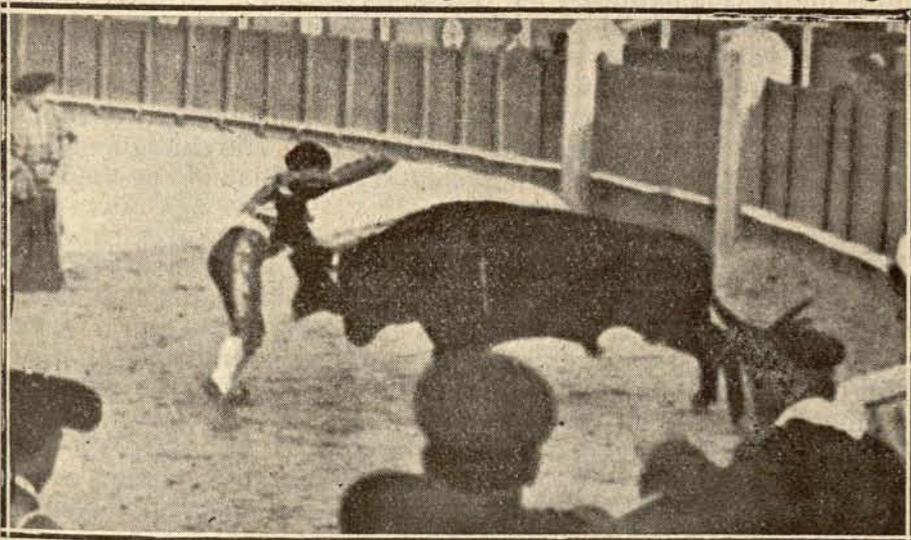


«Segurita» toreando de capa.

Los toros, oriundos de Biencinto, chiquitos y de escasa bravura. El cuarto fué condenado á fuego, llegando al final en pésimas condiciones.

En realidad, cuatro de los bichos debieron sufrir igual castigo, del que se libraron por el poco orden con que se llevó el primer tercio. El último toro fué el que mejor llegó á la muerte.

Los matadores hicieron demasiado. Muchachos postergados, sin trabajar apenas, sin la práctica y la confianza que se adquiere estando uno y otro día toreando, cumplieron con salir airosos del trance, en el que también trabajaron gratuitamente. Este es el mejor elogio que de Segurita y Platerito puede hacerse.



«Platerito» entrando á matar á su segundo.

Fueron ovacionados en los toros segundo, quinto y sexto y el público salió satisfecho de la corrida.

Adolfo Guerra puso un soberbio par de frente que le valió una ovación. ¡Qué preparación y qué finura al clavar! ¡Bravo, chico!

DON JUSTO.

Fotografías de ALFONSO.

¡SI YO FUERA GANADERO...!!

Al escrupuloso ganadero Marqués del Saltillo

DESDE hace algún tiempo venimos observando que las *corridas*, excesivamente bien presentadas, no suelen traer consigo la bravura y el poder, tan propio éste y característica aquélla, como imprescindibles ambos elementos en el ganado de lidia; y es una verdadera lástima que un toro de excelente tipo y arrobas no honre con su noble nereza de gran valor el símbolo de la ganadería á que pertenece; es decir el galardón de la vacada, de la cual desciende, ostentando éste en lo más alto de su grueso y nervudo cuello.

Continuamente vemos, ó al menos con bastante frecuencia, reses de inmejorable presencia, que *se las traían* en cuanto á *lámina*, y que luego obligaron hasta á *ustias* transigentes á sacar el trapo rojo, signo indicador del ignominioso *tuesten*, no ya de la lustrosa y fina piel del animal, sino de la insignia llamada divisa, que es como si dijéramos la *marca de fábrica*, garantía anticipada del legítimo género.

Así, vemos, entre densa humareda de un hedor mezcla de carne y pólvora quemadas y las detonaciones irregulares de los incendiarios cohetes, prostituida la imagen de nuestra Fiesta Nacional.

Si yo fuese ganadero evitaría este desagradable contraste, y para ello, en vez de alimentar al ganado destinado á las plazas con esos cotidianos piensos de trigo, habas, etc., tan nutritivos sí, pero que quitan al toro su natural bravura y agilidad en los movimientos, sólo emplearía este método de crianza cuando la nieve, ú otra causa semejante, me obligase á ello, impidiendo que el animal deglutiese la fina hierba, que el campo proporciona tanto más abundante y bravía, cuanto mejor cuidada se hallase la dehesa productora.

Después de observar con todo rigor este importante detalle, conduciría (á ser posible diariamente) el ganado de extremo á extremo de la posesión, logrando con esto que, con la marcha de cuatro ó seis kilómetros todos los días, se fortificasen extraordinariamente los músculos y la constitución física en general de las reses, para que luego, al pisar la arena de un ruedo, acostumbrados á una vida agitada y no tranquila, aguanten sin alteración alguna, ya los recortes *desriñona-toros* conque les obsequian los peones; ya los lanzazos de metro y medio (aún me quedo corto) con los que convidan los del ancho castoreño y curda batiente (que Dios perdone, como yo transijo). Y toda esta extraordinaria resistencia, precisa para aguantar tan exagerado castigo, sin duda será producto de su recia musculatura, y ésta sólo se logra con un ejercicio, sinó continuo, frecuente.

Respecto á bravura también añadiré que los toros procedentes de una cruce entre las vacas de una generación, y el semental que la engendró, dejan bastante que desear, y que el ganadero, que atiende más á la mejora de su ganadería que á lucrarse, vendiendo todo lo que naciera macho y tuviese cuernos y rabo, prefiere invertir algunos miles de pesetas en la compra de nuevos sementales á verificar dicha cruce, que sólo trae consigo el descrédito y la decadencia de la ganadería.

Claro está que á todos estos precisos pormenores, así como á otros muchos, hay que añadir que tanto el toro semental como las vacas denominadas técnicamente de vientre, sean de casta y haber sido calificadas como buenas en una *tienta* tan escrupulosa como interesada.

Si después de tantas precauciones y cuidados salen los toros mansos *perdíos* y doliéndose al hierro de los de *aupa*, volviendo la cara, coceando, etc., yo no tengo la culpa ¿eh?, solo me limito, conste, á decir lo que haría si yo fuera ganadero.

Antonio Beamud y Ruiz.
(Sombra y Aire)



EMANA TAURINA

Huelva.—9 julio 1911.—Toros de D. Gregorio Kite, mansos. *Navarrito II*, (en sustitución de su hermano Rafael, quedó superior con sus dos novillos, que los finiquitó de otras tantas estocadas superiores, siendo ovacionado y concediéndosele dos orejas.

El *Encajero*, malísimamente; no sabe por donde anda, ni entiendo nada en eso de coger la muleta y el estoque. Recibió varios avisos, y fué arroyado sin consecuencias varias veces, escuchando una justa y soberbia pitada.

Litri II, otro de los que ignoran todo lo que es el toreo; por casualidad dió á su primero media estocada en su sitio, escuchando una ovación. En su segundo estuvo más desgraciado, pues dió muchos pinchazos y estocadas, dándole dos avisos y resultó con la taleguilla rota.

La entrada, buena á la sombra y regular al sol. La presidencia muy acertada. —*Don Chispita*.



Cartagena.—9 julio 1911.—Como la corrida-inauguración de la nueva plaza se suspendió por lluvia, D. Manuel Dorda no quiso dejarnos sin ver una buena novillada, por lo que contrató para esta fecha á Celita y Eusebio Fuentes, que se las entendieron con seis bichos de D. Rafael Surga.

Los toros, muy bien presentados. Bravura no les faltó á ninguno de ellos; el mejor fué el sexto. El quinto llevó fuego (con protesta del público) por un capricho del presidente, Sr. Aguilera.

Celita en su primero estuvo hecho un *jabato* con la muleta, pisando continuamente el terreno del toro, por lo que tuvo que apoyarse en un pitón para salir de un pase. Cuatro de éstos dió que ni dibujados salen más superiores: dos naturales y dos por bajo, que entusiasmaron al público. Tan notable faena terminó de un pinchazo muy bueno y media estocada que hace rodar al toro sin puntilla. (Ovación).

En el tercero la faena fué más floja, debido á las condiciones del toro, que tenía la cabeza descompuesta; dió un pinchazo para otra media estocada sin puntilla. (Ovación, oreja y regalo).

Con el quinto bicho no se pudo lucir por dejarlo huído el fuego que injustamente se le propinó; dió un pinchazo, media ladeada y delantera, otra y descabelló al tercer golpe.

Con el capote, muy lucido.

Dirigiendo, regular.

Fuentes en su primero hizo una regular faena para media estocada en el lado de *acá* que bastó. En el cuarto fué mejorada la faena, atizando un volapié magno, del que salió rebotado, perdiendo la flámula (Ovación y oreja).

En el sexto no pudo lucirse á consecuencia del escándalo que produjo la presidencia por tocarse antes de tiempo á banderillas; con el estoque lo consiguió con una buena y descabelló á la primera. (Palmas).

Con los palos y bregando «Bonifa» y picando «Triguito».

La presidencia muy osada al querer hacer pasar al público por cosas injustas, y, además, debe tener en cuenta el Sr. Aguilera que los intereses de la empresa no están á disposición de una voluntad malévolas.—*Folledo*.

Bilbao.—9 junio.—Con media entrada se ha celebrado la corrida de toros organizada por el Club Cocherito y de cuyos productos el 30 por 100 se destinaba á fines benéficos.

El exceso de calor que se dejó sentir todo el día retrajo á la gente de ir á ver las faenas de sus paisanos *Cocherito* y *Chiquito de Begoña*, pues de no haber hecho tanto bochorno la mezquita de Vista Alegre se hubiera visto totalmente ocupada.

D. Dionisio Peláez mandó seis bichos de sangre y bravura en su totalidad, sobresaliendo el corrido en cuarto lugar, que admitió siete sangraduras de los varilargueros sin volver la cara y entrando desde lejos. ¡Bravo, Sr. Peláez!, así se llega. Entre los seis tomaron 27 picotazos, derribaron 19 cabalgaduras y dejaron para el arrastre 11.

Cocherito estuvo, en una palabra, colosal. El lanceó á sus tres enemigos con el estilo que acostumbra; él banderilleó con pares dobles superiormente; él ejecutó faenas de muleta magistrales, intercalando pases ayudados por bajo, de pecho y de tirón para sacar la fiera á los medios, y después de esto coronó dichas faenas con una media superior, una algo desprendida y una casi entera, pero tan en su sitio las tres que no necesitó intervenir el Limeño para rematar á las víctimas. ¡¡Tres orejas!!

No hay por qué decir que estuvo oyendo ovaciones toda la tarde.

¡Qué desgracia más grande la de «Gallito»! Para una vez que mete el pie á un toro en Pamplona, el bicho no le acude.

Este arranque no nos extraña, porque en Madrid ha sido el diestro que ha RECIBIDO MÁS... silbas.

En eso de meter el «remo» no hay quien iguale al hijo de la «señá» Gabriela.

Chiquito de Begoña.—Este diestro, á mi juicio, no debía de haber toreado, pues se resentía de su último percance; dió á su primero dos buenas verónicas y un recorte de tijerilla. Con la flámula fué brevísimo, pues después de una faena de inteligente, aguantando impasible las *convidás* que le tiró el animalito, colocó una buena, entrando con muchos hígados. (Ovación y oreja).

A su segundo le recetó dos buenos pinchazos, atacando derecho, y una algo atravesada que bastó, entregándose á los puntilleros que no acertaban con el sitio de la muerte.

Al que cerró plaza, que tenía más que ninguno que matar, lo muleteó interviniendo los ayudantes, largándole una sus mijas ladeada que se aplaudió. Por efecto de la pierna no estuvo tan adornado como otras veces.

De los de á caballo, excepto Ceniza en un puyazo..., unos maulones, y con los palos y bregando Armillita, que estuvo superior, y Muñagorri.

Entre el tercero y cuarto toro se echó un guante, con permiso de la presidencia, á favor del veterano picador Charol, que quedó inutilizado en Pascua toreando con *Chiquito de Begoña* en Zaragoza, recaudando la suma de 1.400 pesetas, siendo ovacionado por el público al retirarse del anillo amparado de dos muletas.—Azul y Plata.

■ ■ ■	 <p>HIFON TELEFONO 2569</p>	FOTOGRAFO FUENCARRAL MADRID	■ ■ ■
-------------	--	---------------------------------------	-------------

TOREROS DEL DIA

RUFINO SAN VICENTE (Chiquito de Begoña)



Nació en tierra bilbaina
este diestro valeroso,
de valentía genuina,
modesto y pundonoroso,
Es Rufino San Vicente
excelente lidiador,
y asombro causa en la gente
su estilo de matador.

Se arrima como el primero
que más se arrime á los toros...
Son su muleta y acero
brillantes finos, no boros,
pues con su luz diamantina
irradian con efusión
luces de verdad taurina
que ciegan á la afición.

Fué olvidado, sin justicia,
este bravísimo diestro,
sin fijarse en la estulticia
de tanto falso maestro,

que engaña al aficionado
con valor artificioso,
y con desplante estudiado
ridículos en el coso.

Mas llegó ya la ocasión
de que á este bravo torero
por su grande corazón
le ensalzara el pueblo entero.

En nuestro circo taurino
evidenció su bravura
estoqueando Rufino
un cornúpeto de Miura.

Sigue la senda valiente
modestísimo «Chiquito»,
que tú serás, buen Vicente,
émulo de «Cocherito».

pues sin temor á cornadas
sigues peinando la moña,
tus terribles estocadas
darán fama al de «Begoña».

Caricatura de Julián Sanz.

DON QUIXOTE



CELITA.



EUSEBIO FUENTES.



LARITA.

Plaza de Toros de Madrid

EL DOMINGO 16 DE JULIO DE 1911

se lidiarán SEIS TOROS (desecho de tienta y cerrado), con divisa encarnada, celeste y blanca, de la ganadería de

D. ESTEBAN HERNÁNDEZ

de Madrid.

LIDIADORES

PICADORES.—Manuel Menéndez (Artillerito), Policarpo Sánchez (Poli), Pedro García (Pedrillo), Joaquín Collado (Jardinero), Salvador Almela, Antonio Antúnez y José Varela (Arriero chico).

ESPADAS

Alfonso Cela (Celita)

Eusebio Fuentes

Matias Lara (Larita)

DE MÁLAGA NUEVO EN ESTA PLAZA

BANDEKILLEROS.—Isidoro Soto (Moyanito) y Francisco Roca (Chicorrito); Eduardo Albasán (Bonifa) y José Morales (Perdigón de Madrid); Manuel Molina, Francisco Juárez (Piqueta) y Ángel Martínez (Cerrajillas).

La corrida empezará á las CINCO en punto